



CAMINAMOS
POR NUESTRA
FE

Diócesis Católica de Richmond
Septiembre, 2006

Diocese of Richmond

Chancery Office • 811 Cathedral Place, Richmond, Virginia 23220-4801 • Phone: (804) 359-5661 • Fax: (804) 358-9159



Office of the Bishop

A: Consejo Presbiteral Diocesano, Consejo Pastoral, Personal Diocesano,
Liderazgo Parroquial

Queridos amigos en Cristo:

Adjunto encontrarán la copia final de *Caminamos por nuestra fe*, la cual les invitamos a que lean y estudien cuidadosamente. Hay que aclarar que este documento no debe ser considerado como un resumen de la fe católica. Este documento presupone que el lector ya tiene un conocimiento funcional de la fe católica tal como se encuentra en documentos auténticos de la Iglesia, especialmente la más reciente de tales rendiciones, es decir, El Catecismo de la Iglesia Católica.

Caminamos por nuestra fe ha sido desarrollado a partir del documento original, *Hemos llegado hasta aquí por nuestra fe*, en el que se observaron las categorías de *Culto, Palabra, Comunidad y Servicio*. Aquí se describen estos valores esenciales, se declaran los ideales, y se insertan preguntas de reflexión.

Antes de mi visita pastoral, la comunidad parroquial ha de completar un reporte respondiendo a las "preguntas a considerar" en el documento, ***Caminamos por nuestra fe***. Además, a cada feligrés se le invita a completar su propia encuesta. Una vez que las encuestas de los feligreses se hayan tabulado y estudiado a la luz del previo reporte, ustedes habrán completado la declaración de "auto-evaluación". Yo me referiré a este reporte durante mi visita.

Es nuestra sincera esperanza que el proceso por venir le proporcionará la oportunidad a las parroquias de renovar sus esfuerzos por apoyar las vidas de fe de sus feligreses. Tal como se dice en la introducción, estamos llamados a considerar en oración si las parroquias a las que pertenecemos son lugares donde nosotros y los demás pueden encontrar a Jesucristo en palabra, culto, comunidad y servicio.

Atentamente en Nuestro Señor,

A handwritten signature in black ink that reads '+ Francis X. Di Lorenzo'. The signature is written in a cursive, flowing style.

Su Excelencia Francis X. DiLorenzo
Obispo de Richmond

Septiembre de 2006

Este folleto ha sido producido en colaboración con el Consejo Presbiteral, el Consejo Pastoral Diocesano, el personal diocesano y cinco consejos parroquiales de nuestra diócesis.

Aunque este texto hace referencia a documentos de la iglesia, no es la intención que sea un tratado formal de teología o espiritualidad. La proposición para todo este documento es que es consistente con el *Catecismo de la Iglesia Católica*. *Hemos llegado hasta aquí por nuestra fe* es el precursor para este texto y es la base para las secciones tituladas “Experiencia y Contexto”.

Caminamos por nuestra fe es una guía para una nueva jornada en la vida parroquial de la Diócesis de Richmond, dando un impulso a nuevas ideas y estimulantes conversaciones.

PROLOGO

Todos los que habían creído vivían unidos; compartían todo cuanto tenían... Todos los días se reunían en el Templo con entusiasmo, partían el pan en sus casas y compartían sus comidas con alegría y con gran sencillez de corazón. Alababan a Dios y se ganaban la simpatía de todo el pueblo; y el Señor agregaba cada día a la comunidad a los que quería salvar. (Hechos 2:44, 46-47).

1 Los primeros cristianos, cuya historia de una fe recibida, bienvenida y compartida
2 es captada en esta corta cita de los Hechos de los Apóstoles, no habrían estado
3 familiarizados con algunas de las estructuras a través de las cuales se ordena la casa de fe
4 en la actualidad: una parroquia, un vicariato, una diócesis. Pero ellos habrían
5 comprendido rápidamente el propósito fundamental de esas estructuras:

- 6 • como lugares en los que se relata la **palabra** salvadora para que “crezcan en la
7 gracia y en el conocimiento de nuestro Señor y Salvador Jesucristo” (II Pedro
8 3:18);
- 9 • como locales para el **culto** de Aquel por Quien, a través de Quien y en Quien
10 somos salvados;
- 11 • como medios para reunir a los creyentes en **comunidad**;
- 12 • y como trampolines para el generoso **servicio** de hermanas y hermanos dentro y
13 fuera del Cuerpo de Cristo, la Iglesia.

14 Como aquellos primeros cristianos, sabemos que la salvación es personal; sin
15 embargo, estamos igualmente conscientes de que los dones y demandas que llegan a cada
16 persona en el encuentro con Jesucristo son ofrecidos a través del Espíritu Santo para la
17 construcción de todo el Cuerpo (I Corintios 12:7). Cuando caminamos por nuestra fe, lo
18 hacemos como individuos unidos a comunidades, o, en las palabras del Papa Benedicto
19 XVI, “Unión con Cristo es también unión con todos aquéllos a quien El se entrega”
20 (*Deus Caritas Est*, 14).

21 El Concilio Vaticano Segundo habla de la Iglesia estando presente en las diócesis.
22 “En esta iglesia particular, la única, santa, católica y apostólica Iglesia de Cristo en
23 verdad existe y funciona” (*Christus Dominus*, 11). Sin embargo, la parroquia es la local
24 y estable sociedad de fieles en la cual la inmensa mayoría de las personas descubre y
25 celebra las gracias y desafíos de la “iglesia particular”. Por esta razón, nuestro obispo,
26 Francis X. DiLorenzo, ha llamado a los creyentes en esta “casa de fe” a considerar en
27 oración si las parroquias a las que pertenecen son lugares donde los demás pueden
28 encontrar a Jesucristo en palabra, culto, comunidad y servicio. El material a continuación
29 provee una guía y una medida para esta labor. Hemos llegado hasta aquí por nuestra fe.
30 Por nuestra fe, y con la ayuda de muchos hermanos y hermanas, continuemos la jornada
31 con alegría.

PALABRA

Entonces se dijeron el uno al otro: “¿No sentíamos arder nuestro corazón cuando nos hablaba en el camino y nos explicaba las Escrituras?” (Lucas 24: 32)

1

Fe y Entendimiento

2

Como los discípulos en el camino a Emaús, los católicos hoy en día son llamados a conocer a Cristo al partir el pan y, con corazones ardiendo de gozo, a compartir las buenas noticias de una nueva vida en Cristo. Los discípulos de hoy son llamados a proclamar fielmente la Palabra en este día, en este tiempo, en este lugar.

6

Caminamos por nuestra fe afirma el valor de la catequesis como un “momento esencial” en la misión de evangelización de la Iglesia (*Directorio General para la Catequesis*, 63). Las parroquias, ministerios universitarios y escuelas católicas de la Diócesis de Richmond, a través de sus programas de Formación Cristiana, buscan llegar a “la meta definitiva de la catequesis” que consiste en “poner al pueblo no solamente en contacto, sino también en comunión e intimidad, con Jesucristo” (*DGC*, 80). Al mismo tiempo, las parroquias “alientan un profesión de fe viva, explícita y fructífera” para todos los discípulos (*DGC*, 66).

14

Toda la comunidad de fe comparte el ministerio de la catequesis. Aunque el papel de liderazgo del párroco, del/la líder de catequesis y de los catequistas de adultos, jóvenes y niños es clave, “los padres son los agentes de catequesis de mayor influencia en sus hijos” (*Directorio Nacional para la Catequesis*, 234), y todos los adultos están llamados a un aprendizaje de por vida. Un enfoque integral reúne a muchos individuos y ministerios en una parroquia, trabajando juntos para la catequesis efectiva de toda la parroquia.

21

Además, las escuelas católicas juegan un papel importante en la misión salvadora de la Iglesia, especialmente para la educación en la fe. La escuela católica “no es simplemente una institución que ofrece instrucción académica de alta calidad, sino, de más importancia, es un vehículo efectivo de formación cristiana total” (*DNC*, 230).

25

Finalmente, aunque no hay universidades católicas en la diócesis, somos el hogar de 68 instituciones de educación superior, entre ellas 40 universidades. El ministerio universitario sirve como la presencia pública de la Iglesia en el mundo académico.

27

28

Experiencia y Contexto

29

La Diócesis de Richmond tiene el compromiso de desafiar y apoyar a los adultos mientras desarrollan una fe madura para poder vivir como discípulos semejantes a Cristo en sus familias y en sus lugares de trabajo y como ciudadanos en sus vecindarios, ciudades y país. Los discípulos con una fe madura están llamados a transmitir sus valores, creencias y tradiciones católicas a la siguiente generación. La diócesis, a través de sus parroquias, ministerios universitarios y otras instituciones, se esfuerza en facilitar una conversión de por vida a Cristo y un crecimiento en la fe al proveer oportunidades de formación en la fe de acuerdo a la edad, a través de la educación religiosa, ministerios

36

1 con los jóvenes, los jóvenes adultos y los estudiantes universitarios, y las escuelas
2 católicas. *Llamados a Ser Discípulos*, el documento con las normas de catequesis de la
3 Diócesis de Richmond, guía a las parroquias en sus esfuerzos por enseñar “todo lo que yo
4 les he encomendado a ustedes” (Mateo 28:20).

5 En una diócesis, y sociedad en general, que presenta una amplia variedad de
6 diversidad geográfica, cultural y étnica, nuestras parroquias y ministerios universitarios
7 deben utilizar de forma creativa una amplia variedad de modelos de formación en la fe,
8 incluyendo formatos como estudio en aulas, grupos intergeneracionales, esfuerzos
9 ecuménicos e interreligiosos, retiros, pequeñas comunidades cristianas, estudio bíblico,
10 estudio en casa y estudio cibernético. El Rito de Iniciación Cristiana de Adultos continúa
11 guiando a personas hacia una conversión a Cristo y a ingresar a comunidades católicas a
12 través de la diócesis. Además, especialmente en una diócesis con extensos límites
13 geográficos, es necesario el uso efectivo y eficiente de la tecnología para la comunicación
14 en general y para el estudio de la Palabra y la doctrina católica en particular. El éxito de
15 todas estas oportunidades depende del liderazgo del párroco o ministro universitario y
16 un/a líder de catequesis entrenado/a.

17 Por generaciones, las escuelas católicas de la diócesis han sido comunidades de fe
18 y fuentes de formación en la fe. Cambios demográficos y un apoyo financiero desigual
19 para las escuelas están bajo estudio para que las escuelas católicas continúen prosperando
20 y sean accesibles y al alcance económico de una población todavía más amplia.

21 Los ministerios parroquiales no son fines en sí, sino medios para precipitar y
22 entrar al Reino de Dios. La catequesis incluye múltiples tareas porque “la maduración de
23 la vida cristiana requiere que sea cultivada en todas sus dimensiones: conocimiento de la
24 fe, vida litúrgica, formación moral, oración, pertenencia a una comunidad, espíritu
25 misionero. Cuando la catequesis omite uno de estos elementos, la fe cristiana no logra un
26 desarrollo completo” (*Sentíamos Arder Nuestros Corazones*, 89). La catequesis hace
27 surgir un espíritu misionero para ir más allá de nuestras comunidades, que pueden
28 volverse muy cómodas, para ser levadura en el mundo en nuestros papeles como
29 trabajadores y ciudadanos, y ayudar a realizar el Reino de Dios, la plenitud de la
30 evangelización.

31 Ideales y Responsabilidades

32 La parroquia busca proclamar el mensaje de Cristo de acuerdo al magisterio de su
33 iglesia. Para poder ser un ministerio efectivo y pastoral de la Palabra, una parroquia, un
34 ministerio universitario o una escuela necesita examinar lo que es una catequesis en
35 acción.

36 La parroquia:

- 37 • Utiliza las normas de catequesis de la diócesis “Llamados a Ser Discípulos”, así
38 como las de la iglesia universal y las de la Conferencia Episcopal Católica de los
39 Estados Unidos;
- 40 • Provee acceso a una formación sistemática en la fe para adultos, jóvenes y niños
41 que lleve a un verdadero discipulado en la familia, en el trabajo y en las vidas
42 cívicas de los feligreses;

- 1 • Tiene una declaración de misión escrita para el ministerio de la Palabra que hace
2 eco a la misión de la parroquia pero que es particular a su ministerio de la Palabra;
- 3 • Utiliza un Comité de Formación Cristiana que coordina la planificación,
4 presentación y evaluación de su ministerio de la Palabra;
- 5 • Tiene un/a líder de catequesis designado/a para asistir al párroco en su ministerio
6 de catequesis;
- 7 • Hace a la formación en la fe de los adultos el centro de todo su ministerio de
8 catequesis;
- 9 • Alienta, desafia y apoya a los padres como los catequistas primarios de sus hijos;
- 10 • Provee un currículo de catequesis aprobado y de acuerdo a la edad para todos los
11 miembros de la parroquia;
- 12 • Está consciente de su composición multicultural y las necesidades y prácticas
13 culturales de los varios grupos dentro de la parroquia y provee catequesis de
14 adultos y oportunidades de formación en el idioma original de sus miembros;
- 15 • Reconoce y responde a las necesidades, incluyendo accesibilidad a los edificios y
16 programas, de aquellos que están incapacitados de alguna forma;
- 17 • Sigue las normas del derecho canónico y las políticas y directrices nacionales y
18 diocesanas para la preparación y celebración de los sacramentos;
- 19 • Provee un presupuesto que permite salarios justos y prestaciones para los
20 empleados laicos, y recursos adecuados para un ministerio de la Palabra exitoso;
- 21 • Se esfuerza por la unidad entre todos los cristianos y fomenta iniciativas
22 ecuménicas e interreligiosas.

23 El párroco:

- 24 • Tiene como su primera obligación el ministerio de la Palabra;
- 25 • Promueve la importancia de la catequesis como un ministerio esencial de la
26 parroquia;
- 27 • Confiere regularmente con los líderes de catequesis y el/la director/a de la escuela
28 (si es pertinente) para monitorear los diversos aspectos del ministerio de la
29 Palabra de la parroquia;
- 30 • Provee homilias y predicación de la Palabra que permiten comprender las
31 escrituras y presenta el desafío del discipulado;
- 32 • Vigila la planificación del ministerio de catequesis de la parroquia, involucra al
33 liderazgo, y evalúa anualmente el programa y la ejecución de los líderes.

34 El/la líder de catequesis y el/la directora/a de la escuela católica (si es pertinente):

- 35 • Tiene los antecedentes apropiados de catequesis, educacionales y profesionales,
36 para guiar el programa de Formación Cristiana y la escuela católica de la
37 parroquia;
- 38 • Tiene respeto por la dignidad y el valor de cada adulto, joven y niño, expresado
39 en flexibilidad en los enfoques de catequesis y educacionales, sensibilidad a la
40 singularidad, y habilidad para discernir y apoyarse en los dones individuales;
- 41 • Implementa el plan diocesano para certificación de todos los catequistas y
42 maestros de religión en las escuelas;
- 43 • Provee una clara conciencia de los principios católicos básicos para el
44 ecumenismo y el diálogo interreligioso;

- 1 • Asegura que se mantenga un sistema de archivos para monitorear la fidelidad a la
- 2 política diocesana de un ambiente de seguridad, incluyendo la participación en el
- 3 entrenamiento de VIRTUS y la verificación de antecedentes;
- 4 • Facilita la planificación del programa de catequesis de la parroquia, recluta a
- 5 aquéllos necesarios para implementarlo y vigila su continua evaluación y
- 6 crecimiento.

7 Los catequistas y maestros de religión en las escuelas:

- 8 • Dan testimonio de la fe católica e inspiran a otros a una fe más profunda y un
- 9 discipulado activo;
- 10 • Tienen las destrezas básicas para el uso de la tecnología para la comunicación y
- 11 para la catequesis;
- 12 • Son católicos plenamente iniciados y siguen las enseñanzas de la Iglesia;
- 13 • Han completado o están en proceso de completar el proceso de certificación de la
- 14 diócesis;
- 15 • Han completado el entrenamiento requerido para asegurar un ambiente de
- 16 seguridad y han pasado por una verificación de sus antecedentes;
- 17 • Han recibido formación ecuménica e interreligiosa.

18 El ministerio universitario:

- 19 • Provee acceso a una formación en la fe sistemática para los jóvenes, los
- 20 catedráticos y el personal, que lleve a un verdadero discipulado en la familia, el
- 21 trabajo y las vidas cívicas de la comunidad.
- 22 • Hace a la formación en la fe de los adultos el centro de todo su ministerio de
- 23 catequesis;
- 24 • Está consciente de la composición multicultural y las necesidades y prácticas
- 25 culturales de los diversos grupos dentro de la comunidad de fe;
- 26 • Reconoce y responde a las necesidades, incluyendo accesibilidad a los edificios y
- 27 programas, de aquéllos que están incapacitados de alguna forma:
- 28 • Se involucra en formación ecuménica e interreligiosa;
- 29 • Responde a las metas de la educación superior y a los procedimientos y prácticas
- 30 de las instituciones a las que sirve.

31 Preguntas a Considerar

- 32 1. ¿Cómo es que la parroquia o el ministerio universitario imparte un conocimiento de la
- 33 fe católica y desafía y apoya a los adultos a desarrollar una fe católica madura?

- 34 2. ¿Cómo es que la parroquia provee diversas oportunidades de formación en la fe,
- 35 adecuadas a la edad, para niños, jóvenes y adultos?

- 36 3. ¿Cómo es que la parroquia desafía a sus miembros a ser discípulos activos en la
- 37 familia, el trabajo y la sociedad civil?

- 1 4. ¿Cómo es que la parroquia utiliza la tecnología para comunicar y para promover y
2 para extender su ministerio de la Palabra?
- 3 5. ¿Provee la parroquia o el ministerio universitario bibliografía o recursos, o informa
4 donde están disponibles, para ayudar a los miembros de la comunidad en su progreso
5 hacia un entendimiento más profundo de la Palabra y enseñanzas de la iglesia?
- 6 6. Describa la visión y prácticas de catequesis que el párroco o ministro universitario y
7 el/la líder de catequesis muestran al guiar a la parroquia en el ministerio de la Palabra.
- 8 7. Describa la relación entre la parroquia y la escuela y cómo cada una de ellas puede
9 aprender de la otra y apoyarse mutuamente (si es pertinente).
- 10 8. ¿Cómo es que la parroquia o ministerio universitario responde a la necesidad de un/a
11 líder de catequesis entrenado/a para dirigir su ministerio de la Palabra y a la necesidad
12 de catequistas entrenados?
- 13 9. ¿Cómo es que la parroquia o la comunidad universitaria verdaderamente “se
14 proclama como el lugar para un testimonio ecuménico auténtico” (*Directorio para la*
15 *Aplicación de Principios y Normas sobre el Ecumenismo*, 67) y para un testimonio
16 interreligioso?
- 17 10. ¿Cómo es que la parroquia integra y se apoya en la interrelación dinámica entre la
18 Palabra y la Liturgia?
- 19 11. ¿Cómo podría el personal de las oficinas diocesanas asistir a su parroquia a
20 desarrollar programas y procesos importantes para la plena implementación de la
21 dimensión de la PALABRA de *Caminamos por nuestra fe*?

Bibliografía

Directorio para la Aplicación de Principios y Normas sobre el Ecumenismo. Conferencia Episcopal Católica de los Estados Unidos. 1993.

Directorio General para la Catequesis. Congregación para el Clero. 1997.
(DGC)

Directorio Nacional para la Catequesis. Conferencia Episcopal Católica de los Estados Unidos. (DNC)

Sentíamos Arder Nuestros Corazones: Un Plan Pastoral para la Formación en la Fe de los Adultos en los Estados Unidos. 1999. Conferencia Episcopal Católica de los Estados Unidos.

CULTO

Después tomó pan y, dando gracias, lo partió y se lo dio diciendo: “Esto es mi cuerpo, que es entregado por ustedes. Hagan esto en memoria mía.” (Lucas 22: 19)

1

Fe y Entendimiento

2 En la noche antes de morir, Jesús se reunió a la mesa con sus discípulos,
3 compartiendo pan y vino con ellos en una celebración de oración y alabanza. En esta
4 ofrenda de su Cuerpo y Sangre, Cristo nos invita a experimentar su presencia continua, su
5 poder y su paz. En la celebración de la Eucaristía, los cristianos mantienen viva la fe de
6 todo lo que la Iglesia enseña y la memoria de todo lo que Dios ha hecho por nosotros en
7 Cristo. Tomamos conciencia de la acción de Dios en nuestras vidas hoy en día y
8 anticipamos el banquete celestial donde veremos a Dios cara a cara. La celebración de la
9 liturgia de la Iglesia cimienta nuestra identidad, profundiza nuestra fe y nos ayuda a
10 crecer en santidad.

11 El Concilio Vaticano Segundo nos enseña que “la liturgia es la cima hacia la que
12 se dirige la actividad de la iglesia y la fuente de la que mana todo su poder”
13 (*Sacrosanctum Concillium*, 10). La celebración de la liturgia es esencial para nuestra
14 identidad como cristianos y es central a la vida de cada comunidad parroquial.

15 Al celebrar la liturgia de la Iglesia, nos sumergimos en el Misterio Pascual de
16 Cristo. Su muerte y resurrección se convierten en la verdad salvadora que da significado
17 a nuestras vidas. La rica tradición del culto católico romano nos da la habilidad de ser
18 formados por la profética Palabra de Dios y fortificados por Cristo que se encarna en los
19 sacramentos. Cada celebración de la liturgia induce a la comunidad local de culto hacia
20 una comunión más profunda con Dios Vivo, reforzando los lazos de paz entre las
21 personas y enviándonos a realizar la obra de Dios en la tierra.

22 Para poder fomentar un sentido más profundo de oración y culto en la asamblea
23 cristiana, una parroquia debería alentar un espíritu de comunidad cristiana dentro de la
24 asamblea, escuchar atentamente la Palabra de Dios, celebrar la Eucaristía en una liturgia
25 bien preparada que revela la presencia de Cristo, y avanzar una espiritualidad litúrgica
26 que forma la misión de la parroquia hacia el mundo. En particular, “las riquezas
27 espirituales y pastorales del domingo, tal como se nos han entregado por tradición, son
28 verdaderamente grandiosas. Cuando se comprenden enteramente su significado e
29 implicaciones, el domingo en sí se convierte en la síntesis de la vida Cristiana y una
30 condición para vivirla bien. Es claro, por lo tanto, el por qué el precepto del Día del
31 Señor es tan cercano al corazón de la Iglesia, y por qué en la disciplina de la Iglesia
32 permanece como una obligación real” (*Deis Domini*, 81). Además, otras formas de
33 oración, como la Liturgia de las Horas, servicios de la Palabra, adoración Eucarística y
34 otras devociones, deberían ser parte del calendario de una parroquia.

35

Experiencia y Contexto

1 En esta diócesis atesoramos el don del culto cristiano, que nos lleva al corazón del
2 Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Nuestras parroquias y ministerios universitarios
3 buscan fomentar la participación plena, consciente y activa de todos los fieles, que es
4 tanto su derecho como su responsabilidad, como bautizados creyentes. En la celebración
5 de los sacramentos, la oración diaria y otras devociones, alabamos al Dios Vivo.

6 No participamos en el culto solitariamente, pero en comunidades que se reúnen
7 para compartir nuestra fe común. Valoramos la calidad de nuestras celebraciones
8 litúrgicas para todos los sacramentos. Nuestras parroquias son rurales, urbanas y
9 suburbanas, con un tamaño que oscila entre 20 y 4,500 familias. Nuestros 40 ministerios
10 universitarios están establecidos tanto en instituciones de educación superior públicas
11 como privadas con una matrícula que oscila entre 700 y 30,000 estudiantes. Incluidas en
12 estas cifras hay 5 universidades que son históricamente afro-americanas. Los lazos que
13 formamos en estas parroquias y en estas universidades ponen un rostro al amor que Dios
14 tiene por nosotros y concretiza la realidad de una familia de Dios. Nuestra diócesis
15 alienta la formación de diversas comunidades de fe y reconoce la unidad de estas
16 comunidades con la iglesia universal.

17 Una comunidad hospitalaria es fundada en la liturgia Eucarística y de allí es
18 enviada en misión para construir el Reino de Dios en nuestras familias, lugares de trabajo
19 y la sociedad civil.

20 Ideales y Responsabilidades

21 La autenticidad en el culto requiere atención a los ideales y modelos de nuestra fe, a
22 nuestras tradiciones y a nuestra comunidad.

- 23 • La primacía de la celebración dominical de la Eucaristía se demuestra por el
24 desarrollo de líderes litúrgicos y ministros claramente identificados en cada
25 parroquia o ministerio universitario, quienes hacen surgir los dones de la
26 comunidad para proveer una liturgia reverencial, piadosa y dadora de vida que
27 alienta la participación activa de todos los fieles.
- 28 • Dentro de la rica tradición del culto católico, se valora y alienta un rango de
29 estilos. Debido a la gran diversidad dentro de nuestras comunidades de fe, los
30 líderes identificarán los estilos y prácticas litúrgicas más adecuadas para la
31 comunidad local, al mismo tiempo que se respetan los requisitos de los textos de
32 la iglesia universal.
- 33 • La catequesis litúrgica es necesaria para la vida continua de cada parroquia. Por
34 lo tanto, los líderes promoverán la catequesis litúrgica a nivel local, mejorarán la
35 calidad de la participación de todos los feligreses, harán surgir hombres y mujeres
36 para los ministerios litúrgicos, formarán ministros litúrgicos tanto en la práctica
37 como en el espíritu de la liturgia, proveerán recursos para mejorar la música
38 litúrgica y tendrán gran cuidado en la renovación de los lugares de culto.
- 39 • Los líderes parroquiales deberán proveer recursos para que los predicadores de la
40 parroquia continúen siendo entrenados en este arte, incluyendo formas sistémicas
41 de mejorar la predicación en un idioma que no es el original del predicador.

- 1 • El Rito de Iniciación Cristiana de Adultos es el proceso normativo de la iniciación
2 cristiana de adultos y niños en edad de catequesis y debería ser implementado
3 plenamente en cada parroquia o ministerio universitario.
- 4 • Se les pide a las parroquias participar en los programas de formación ministerial
5 ofrecidos por la Oficina de Culto.
- 6 • Los líderes regionales revisarán el horario de Misas y otras celebraciones
7 litúrgicas en su región, para considerar formas en que los horarios se cambien o
8 ajusten para alentar una mayor participación en la vida litúrgica de la iglesia al
9 mismo tiempo que se utilizan nuestros recursos más efectivamente. Al reconocer
10 la centralidad de la Eucaristía en nuestra identidad católica, se les pide a las
11 parroquias que se comprometan a trabajar en sintonía con nuestro Obispo
12 explorando maneras de responder a la escasez de sacerdotes que pone en peligro
13 el acceso a la Eucaristía.
- 14 • La formación litúrgica en la parroquia o ministerio universitario debería realzar la
15 conexión necesaria entre nuestra oración y nuestras acciones. Es decir, las
16 celebraciones litúrgicas están supuestas a cambiar nuestro estilo de vida,
17 enfocando nuestra atención en el culto a Dios y las enseñanzas de Jesús según se
18 apliquen a nuestra vida diaria.
- 19 • Las parroquias y los ministerios universitarios deberían revisar sus instalaciones
20 físicas y su forma de rendir culto, para buscar formas de mejorar el acceso de
21 todas las personas a nuestras celebraciones
- 22 • Las parroquias y los ministerios universitarios proveerán experiencias de oración
23 no sacramental en común con cristianos de otras iglesias y comunidades
24 eclesiales.
- 25 • Las parroquias deberían proveer los sacramentos y otros programas de oración y
26 formación a los reclusos católicos en cárceles y prisiones dentro de sus límites
27 parroquiales.

28 Preguntas a Considerar

- 29 1. ¿Hasta qué punto se invita a los jóvenes y niños de la parroquia a ser parte de las
30 celebraciones litúrgicas?
- 31 2. ¿La parroquia lleva la cuenta de la asistencia a las Misas? (Esta información puede
32 ser de mucha ayuda al tomar decisiones sobre la liturgia; por ejemplo: el horario de
33 Misas)
- 34 3. ¿Cómo es que las celebraciones de la parroquia o ministerio universitario toman en
35 cuenta los diversos grupos étnicos representados por aquéllos presentes en la
36 parroquia o ministerio universitario?

- 1 4. ¿Cómo es que la parroquia asegura la celebración ocasional de liturgias bilingües o
2 multilingües cuidadosamente diseñadas para juntar a los diferentes grupos étnicos de
3 la parroquia?
- 4 5. ¿Provee el programa de música una música en las liturgias que es adecuada a la
5 comunidad y el contexto de la parroquia o ministerio universitario? ¿Enriquece el
6 programa de música a la liturgia Eucarística y otros servicios de culto? ¿Cómo se
7 evalúa esto?
- 8 6. ¿Hasta qué punto los predicadores de la parroquia reciben recursos para continuar
9 mejorando sus destrezas homiléticas? ¿Proveen las homilías dentro de la parroquia
10 un verdadero alimento espiritual para el pueblo de Dios, quienes se reúnen en la
11 liturgia para ser alimentados en la mesa de la Palabra de Dios? ¿Cómo se evalúa esto?
- 12 7. ¿Ofrece la parroquia o ministerio universitario oportunidades de formación para los
13 ministros litúrgicos? ¿Informa la parroquia o ministerio universitario sobre las
14 oportunidades de formación litúrgica a nivel diocesano?
- 15 8. ¿Alientan los libros de cantos, programas litúrgicos y otros materiales impresos, la
16 participación de la asamblea? ¿Son estos materiales impresos dignos de ser usados en
17 el contexto litúrgico?
- 18 9. ¿Hasta qué punto los líderes de la parroquia o el ministerio universitario atraen e
19 invitan a los fieles a compartir sus dones a través del ministerio litúrgico? ¿Cuándo
20 fue la última vez que la parroquia o ministerio universitario invitó a los fieles a ser
21 entrenados para los ministerios litúrgicos?
- 22 10. ¿De qué formas las parroquias dentro de cada región buscan oportunidades para
23 compartir recursos litúrgicos? ¿Cómo es que las parroquias en una región colaboran
24 en la formación y entrenamiento de líderes litúrgicos? ¿Cómo es que las parroquias
25 ajustan sus horarios de Misas o de servicios de reconciliación comunitaria, y otras
26 celebraciones, para hacer un mejor uso del liderazgo litúrgico dentro de esa región?
- 27 11. ¿Ha llevado a cabo la parroquia o la universidad una detallada revisión de la
28 accesibilidad de sus edificios y propiedades para aquéllos con algún tipo de

1 incapacitación? ¿Qué inquietudes de accesibilidad existen en los edificios y prácticas
2 actuales? ¿Qué instrumentos de evaluación se pueden utilizar para responder a estas
3 inquietudes? ¿Están aquéllos que son afectados involucrados en la evaluación y la
4 toma de decisiones?

5 12. ¿El espacio para el culto es accesible para que los feligreses que utilizan sillas de
6 ruedas, muletas u otros objetos para moverse puedan servir como ujieres, lectores
7 o ministros de la Eucaristía?

8 13. ¿Cómo se alienta la participación en el sacramento de Reconciliación para enfatizar la
9 importancia de esta práctica en la promoción del desarrollo espiritual de los
10 individuos y de toda la parroquia?

11 14. ¿Cómo podría el personal de las oficinas diocesanas asistir a su parroquia a
12 desarrollar programas y procesos importantes para la plena implementación de la
13 dimensión del CULTO de *Caminamos por nuestra fe*?

Bibliografía

Sacrosanctum Concillium: La Constitución de la Sagrada Liturgia, en *Los Documentos de Vaticano II*, Walter M. Abbott, S.J. (ed.), Nueva York: The American Press, 1966.

Deis Domini. Encíclica Papal, Papa Juan Pablo II. Mayo, 1998.

COMUNIDAD

Hemos sido bautizados en el único Espíritu para que formáramos un solo cuerpo, ya fuéramos judíos o griegos, esclavos o libres. Y todos hemos bebido del único Espíritu. (I Corintios 12: 13)

1

Fe y Entendimiento

2

La fe por la que caminamos no es para nada un asunto privado o individual. Comienza con santidad personal y crece en la comunidad. En verdad, el llamado a la santidad es universal y comunitario.

3

4

5

Le ha complacido a Dios... hacerlos santos y salvarlos no solamente como individuos sin lazos mutuos, sino que tornándolos en un solo pueblo, un pueblo que lo reconoce en la verdad y lo sirve en la santidad (*Lumen Gentium*, 9).

6

7

8

9

Nuestra naturaleza humana es tal que descubrimos el significado de nuestras vidas a través de nuestras relaciones mutuas y con el mundo más amplio que nos rodea. Esas relaciones constituyen la comunidad. La comunidad que llamamos Iglesia es constituida en la misma forma. Aun cuando el encuentro divino-humano es más personal e individual, sigue siendo comunitario en tanto que se hace posible por la mediación de la comunidad de fe. A través de la presencia unificadora del Espíritu Santo, los creyentes individuales son tejidos en una sola gran familia (Dulles, 53).

10

11

12

13

14

15

16

En realidad, esta sola gran familia está hecha de personas de diferentes culturas y antecedentes. Reconocemos que cada cultura tiene su propia manera de expresar los aspectos importantes de la vida y nuestra práctica de la caridad debería disipar todas las sospechas y prejuicios hacia aquéllos que son diferentes. Pero más allá de esto, deberíamos sinceramente valorar la singularidad de cada cultura representada en nuestra comunidad ya que cada cultura tiene un papel que jugar en el plan de salvación. El Evangelio vivido en la comunidad parroquial toca la fundación de todas las culturas y también crea una cultura: un pueblo unido en una fe y un Señor. Se debería dar la bienvenida a todos (*Parroquia Hospitalaria*, 19).

17

18

19

20

21

22

23

24

25

26

27

28

29

30

31

32

33

34

35

36

Expresamos nuestra unión como comunidad cristiana por los lazos de credo, culto y convivencia. Estos lazos visibles son la gracia y los dones del Espíritu. Son una extensión de, y al mismo tiempo nos llevan de regreso a, una comunión espiritual más profunda con el Señor (Dulles, 46, 51, 53). Al vivir en comunidad, participando juntos en el culto, proclamando la Palabra y respondiendo a la Palabra en el servicio, la parroquia se convierte en un instrumento más efectivo de evangelización, el signo en la tierra de la gracia redentora de Cristo (*PH*, 14). La evangelización debería convertirse en un estilo de vida para cada uno y todos los miembros de la comunidad parroquial; en la familia, donde comienza el discipulado; en grupos pequeños que proveen apoyo en el desafío de vivir la vida del Evangelio; y en reuniones de toda la comunidad, donde la participación activa en el culto actúa como una señal para todos (*PH*, 1).

Experiencia y Contexto

2 Valoramos la naturaleza universal de la Iglesia. Nuestra diócesis, una porción del
3 pueblo de Dios, se extiende en el estado de Virginia desde las montañas en el límite de su
4 lejano oeste hasta el este en el Océano Atlántico. Nuestras parroquias son enriquecidas
5 por una variedad de razas, grupos étnicos y culturas que dan forma a nuestras tradiciones
6 locales. Somos urbanos, suburbanos y rurales. Nuestras comunidades están hechas de
7 individuos y familias todos fuertemente motivados a vivir el mensaje de Cristo y a
8 esparcir el mensaje a los demás. Nuestros miembros incluyen tanto a aquéllos que son
9 descendientes de generaciones de católicos, así como a aquéllos que recientemente han
10 sido iniciados en la fe. Nuestra iglesia es bendecida con el entusiasmo de la juventud y la
11 sabiduría de la edad. Como iglesia local, buscamos apoyar a las personas de todas las
12 culturas y antecedentes, y de todas las edades, y alentarlos a involucrarse más
13 activamente en nuestra misión. Nuestros líderes pastorales, tanto ordenados como laicos,
14 están llamados a practicar un servicio de presencia, a ser accesibles y estar disponibles a
15 nuestras comunidades. Creemos que al estar con el pueblo de Dios, especialmente en
16 tiempos de crisis, aquéllos que ejercen ministerios son un reflejo de la presencia
17 constante de Dios en nosotros. Reconocemos y nos esforzamos por estar a la altura de
18 los numerosos y complejos desafíos que enfrentan nuestras comunidades, por satisfacer
19 las necesidades de todos nuestros miembros y por dar testimonio al mundo que nos rodea.

20 A medida que nuestras comunidades de fe crecen, nos encontramos con el
21 continuo desafío de darle la bienvenida e integrar al recién llegado. Al igual que el resto
22 de la nación, el sur y el centro de Virginia continúan experimentando un flujo de
23 inmigrantes de todo el mundo. Muchos de nuestros nuevos feligreses son parte de esta
24 población de inmigrantes. Traen con ellos diferentes costumbres y diferentes
25 expectativas de la iglesia. Estas circunstancias crean un nuevo énfasis en ministros que
26 puedan responder a través de las culturas y en parroquias y ministerios universitarios
27 donde todas las culturas son apreciadas. Aun más, la presencia de estos nuevos
28 miembros nos ofrece la oportunidad de aprender maneras de ser culturalmente diversos
29 en todas nuestras reuniones comunitarias, especialmente la liturgia. A lo largo de toda la
30 diócesis, se celebran con regularidad liturgias en una variedad de idiomas. Veintitrés de
31 nuestras parroquias celebran una Misa cada domingo en español.

32 Un espíritu fuerte y vibrante de ecumenismo y colaboración interreligiosa es una
33 distinción de nuestras parroquias y ministerios universitarios. Conscientes de la época en
34 nuestra propia historia diocesana en la que los católicos eran vistos con sospecha y aun
35 hostilidad, tomamos seriamente nuestro compromiso a establecer y mantener buenas
36 relaciones con otras denominaciones cristianas y con comunidades de diferentes
37 tradiciones religiosas. Como diócesis, promovemos activamente una mejor comprensión
38 y un mayor respeto de todos los pueblos de fe a través de nuestra participación en una
39 cantidad de esfuerzos interreligiosos. Nuestra Comisión Ecuménica es un diálogo con
40 cuerpos equivalentes de otras tradiciones cristianas. Nuestras parroquias, líderes
41 pastorales y ministerios universitarios frecuentemente se unen a servicios de oración con
42 otras comunidades. Además, muchas de nuestras parroquias desarrollan asociaciones
43 creativas con otros grupos religiosos para ayudar a satisfacer necesidades locales
44 específicas y para compartir en el crecimiento espiritual. De una forma más personal, los
45 matrimonios ecuménicos e interreligiosos, que constituyen más de la mitad de todos los

1 matrimonios en nuestras parroquias, nos ofrecen un desafío significativo para expresar
2 nuestra singular identidad católica y, al mismo tiempo, para construir puentes de
3 comprensión en relaciones ecuménicas e interreligiosas más amplias. A lo largo de todas
4 nuestras actividades a este respecto, profesamos nuestra esperanza que Dios
5 ultimadamente nos unirá a todos en una sola familia en Cristo.

6 También reconocemos que muchas de nuestras parroquias deben entrar en
7 asociaciones creativas entre ellas en un esfuerzo para reconciliar el alto crecimiento de
8 las comunidades de fe con las cifras decrecientes de sacerdotes disponibles. La
9 conciencia cada vez más alta de la escasez de sacerdotes ha puesto presión en
10 congregaciones para construir puentes de comprensión con sus parroquias vecinas.

11 A medida que las parroquias continúan sus jornadas de fe, habrá un mayor
12 reconocimiento de su interdependencia. El concepto de “agrupamiento” de parroquias se
13 esfuerza por coordinar el cuidado pastoral y por responder a las necesidades de múltiples
14 parroquias a través de los esfuerzos colaboradores tanto del clero como del laicado. El
15 deseo de las comunidades parroquiales de mantener su identidad individual debe ser
16 balanceado con la necesidad de compartir sus recursos y talentos disponibles. Nuestras
17 parroquias individuales deben reconocer tanto en palabra como en acción que están
18 unidas entre ellas como diferentes partes de un solo cuerpo de Cristo. Por lo tanto, cada
19 parte debe trabajar en armonía con las otras, respetando el valor que cada una contribuye
20 a la totalidad.

21 Finalmente, queremos darles una calurosa bienvenida a nuestras parroquias a los
22 católicos inactivos y alienados. Es nuestra intención proveer situaciones en las que las
23 personas se sentirán lo suficientemente cómodas para expresar cualquier inquietud que
24 los haya podido alejar de una participación en la iglesia. Nos comprometemos a
25 responder a esas inquietudes extendiendo al máximo lo permitido por las enseñanzas de
26 la iglesia, y a escuchar y expresar el llamado a una continua conversión del corazón.

27 Ideales y Responsabilidades

28 Las parroquias y los ministerios universitarios que se están esforzando por convertirse
29 más plenamente en el Pueblo de Dios y por compartir la misión de Cristo de proclamar la
30 Buena Nueva verdaderamente demuestran su llamado a vivir como comunidad cuando
31 continuamente se dan a la tarea de alcanzar en un abrazo, cálido y hospitalario, a los
32 individuos, familias y otros grupos y entidades.

33 • Individuos

- 34 ■ Fomentando su relación personal con el Señor a través de su iglesia;
- 35 ■ Aumentando su conocimiento y conciencia de la gracia salvadora de Dios
36 tanto en sus vidas como en el mundo más amplio;
- 37 ■ Alentándolos a que lleven a cabo su misión de evangelización en todas las
38 áreas de sus propias vidas;
- 39 ■ Ofreciéndoles oportunidades para compartir su tiempo, talento y tesoro.

40 • Familias

- 41 ■ Reconociendo en ellas a la “Iglesia Doméstica”, un reflejo del amor de
42 Dios para toda la humanidad;

- 1 ▪ Apoyándolas en su papel como el primer lugar donde la fe es transmitida a
2 los niños.
- 3 • Jóvenes y jóvenes adultos
4 ▪ Ofreciéndoles oportunidades para que su fe madure;
5 ▪ Haciéndoles conciencia de que siempre están en su casa en la Iglesia.
- 6 • Ancianos
7 ▪ Valorando su sabiduría y experiencia;
8 ▪ Protegiendo su dignidad y enriqueciendo la calidad de sus vidas.
- 9 • Enfermos e incapacitados
10 ▪ Cuidando de sus necesidades espirituales y físicas;
11 ▪ Removiendo cualquier obstáculo que les impida participar como
12 miembros plenos de la comunidad.
- 13 • Inmigrantes y refugiados
14 ▪ Dándoles la bienvenida como miembros plenos y activos de la comunidad;
15 ▪ Alentándolos a que compartan los dones singulares de sus diversas
16 culturas con la comunidad.
- 17 • Católicos inactivos y alienados
18 ▪ Escuchándolos;
19 ▪ Reconciliándolos con Cristo y su iglesia.
- 20 • Parroquias agrupadas y comunidades católicas vecinas
21 • Enfocándose en las necesidades mutuas;
22 ▪ Reconociendo las metas y objetivos comunes y las necesidades de sus
23 áreas;
24 • Evaluando y distribuyendo los recursos disponibles;
25 • Alimentando esfuerzos cooperativos entre parroquias.
- 26 • Otras comunidades cristianas
27 ▪ Celebrando la fe y la herencia común;
28 ▪ Compartiendo recursos.
- 29 • Comunidades de otras tradiciones religiosas
30 ▪ Creciendo en comprensión y respeto mutuos de las creencias y tradiciones
31 de cada uno;
32 ▪ Trabajando juntos para el mejoramiento de la sociedad compartida.
- 33 • Los no afiliados a otras iglesias
34 ▪ Respondiendo a sus necesidades e inquietudes;
35 ▪ Dándoles testimonio a través de nuestras acciones como comunidad;
36 ▪ Invitándolos a unirse y ser parte de la comunidad.

37

Preguntas a Considerar

- 1 1. ¿Qué programas, ministerios, actividades y recursos tiene la parroquia o el
2 ministerio universitario que ofrecer para ayudar a revivir y profundizar la fe de
3 sus miembros?
- 4 • ¿Con qué frecuencia se llevan a cabo? (semanalmente, mensualmente,
5 anualmente)
 - 6 • ¿Cuántas personas asisten con regularidad a estos eventos?
 - 7 • ¿Cuáles comités parroquiales coordinan y vigilan estos eventos y cuántos
8 feligreses están involucrados en la planificación?
- 9 2. ¿Cómo es que la parroquia o ministerio universitario invita activamente a todos
10 sus miembros a participar en la vida sacramental de la Iglesia?
- 11 • ¿Es la preparación a los sacramentos un ministerio compartido?
 - 12 • ¿Qué programas se utilizan para los diferentes sacramentos?
 - 13 • ¿Cuántas personas están involucradas en dirigir estos programas?
 - 14 • ¿Es la preparación sacramental vista como una oportunidad de invitar a los
15 individuos a ser una parte más activa de la comunidad parroquial?
 - 16 • ¿Se esfuerza la parroquia por proveer oportunidades para que todos los
17 sacramentos se celebren en un contexto comunitario?
- 18 3. ¿Cómo es que la parroquia o ministerio universitario comparte sus ministerios y
19 recursos con otras parroquias vecinas?
- 20 • ¿Qué interacción hay con las parroquias vecinas?
 - 21 • ¿Hay conciencia de las necesidades de las parroquias vecinas y del área?
 - 22 • ¿Si es parte de una agrupación de parroquias, cómo se distribuyen y
23 administran los recursos?
 - 24 • ¿Cuáles son los servicios que se comparten?
 - 25 • ¿Cuáles esfuerzos de cooperación existen?
 - 26 • ¿Cuántas personas están involucradas en los esfuerzos cooperativos?
- 27 4. ¿A través de cuáles programas expresa esta parroquia o ministerio universitario su
28 compromiso a servir a los pobres, los enfermos y reclusos, los jóvenes y jóvenes
29 adultos, los ancianos? ¿Cuántos feligreses están involucrados en estos
30 programas? ¿Quién los coordina y los vigila? ¿Qué tanto éxito ha tenido la
31 comunidad de fe en implementar estos programas?
- 32 5. ¿Hasta qué punto la membresía de esta parroquia o ministerio universitario
33 honestamente refleja la composición étnica y cultural de la comunidad más
34 amplia en la que está situada? ¿Se integran de una forma adecuada y apropiada

- 1 las tradiciones y prácticas de esas culturas en las actividades de fe y preparación
2 sacramental, y particularmente en la liturgia y el culto?
- 3 6. ¿Se alienta a los feligreses que son estudiantes universitarios o jóvenes adultos a
4 desempeñar un papel activo en los diversos ministerios de la parroquia? ¿Cómo
5 se reconocen apropiadamente y se emplean adecuadamente sus talentos y
6 destrezas para el beneficio de toda la comunidad?
- 7 7. ¿Cómo es que los líderes pastorales y los feligreses le dan la bienvenida a
8 miembros anteriores que regresan a la parroquia y a miembros que participan con
9 menos frecuencia? ¿Se les invita a participar más activamente en la comunidad?
- 10 8. ¿Cuáles son los desafíos concretos de las familias viviendo en el área y qué es lo
11 que la parroquia está haciendo para ayudar a las familias a responder a los
12 desafíos?
- 13 9. ¿Hasta qué punto la parroquia o el ministerio universitario activamente busca, le
14 extiende una invitación, y conscientemente le da la bienvenida a la comunidad, a
15 los inmigrantes y personas de diferentes culturas y a los católicos inactivos y a las
16 personas sin religión?
- 17 10. ¿En qué formas la parroquia o el ministerio universitario se involucra activamente
18 en un diálogo, en un ministerio en común y en convivencia con otras
19 denominaciones cristianas y con congregaciones de otras tradiciones de fe?
- 20 11. ¿Se conoce bien a la parroquia y a su liderazgo en la comunidad local y se le
21 reconoce por su participación en diversas iniciativas locales? ¿Son estos líderes
22 representativos de la comunidad parroquial en términos de edad, raza y cultura?
- 23 12. ¿Qué métodos utiliza la parroquia o el ministerio universitario para comunicarse
24 con todos sus miembros?
- 25 • ¿Es el personal de la oficina suficiente, bien entrenado, hospitalario y
26 accesible? ¿Cómo se mide su efectividad? ¿Donde es necesario, hay un
27 suficiente número de miembros del personal que son bilingües o
28 multilingües?

- 1 • ¿El boletín está bien preparado? ¿Contiene información valiosa y
- 2 actualizada?
- 3 • ¿Hay un directorio de los miembros de la parroquia impreso y distribuido
- 4 con regularidad?
- 5 • ¿Tiene la parroquia una revista de noticias ya sea impresa o electrónica?
- 6 • ¿Tiene la parroquia un sitio en el internet?
- 7 • ¿Hay un árbol telefónico o alguna forma similar de comunicación rápida
- 8 con todos sus miembros?
- 9 • ¿Se utiliza el correo electrónico como un método de comunicación
- 10 masiva?
- 11 • ¿En las parroquias integradas o multiculturales, son todas las formas de
- 12 comunicación lo más bilingües o multilingües posibles?

13 13. ¿Cómo es que la comunidad de fe utiliza los medios de comunicación y los
14 contactos personales para identificar a los católicos inactivos y alienados? ¿Se
15 proveen situaciones en las que las personas se puedan sentir lo suficientemente
16 cómodas para expresar cualquier inquietud que les haya impedido su participación
17 en la iglesia? ¿Responde la universidad o la parroquia a estas inquietudes
18 extendiendo al máximo lo permitido dentro de la enseñanza de nuestra iglesia?
19 ¿Cómo les damos una calurosa bienvenida en nuestras parroquias a aquéllos que
20 dan pasos para regresar?

21 14. ¿Cuáles son los dones presentes en la parroquia o ministerio universitario que los
22 miembros ofrecerían a otras iglesias locales o comunidades eclesiales? ¿Cuáles
23 son los dones de otras iglesias o comunidades eclesiales que enriquecerían la vida
24 católica de la parroquia?

25 15. ¿Cómo es que la parroquia o ministerio universitario reconoce y apoya a los
26 miembros ausentes de la comunidad, por ejemplo: aquéllos que están enfermos o
27 sirviendo en las fuerzas armadas, o los reclusos en las cárceles y prisiones
28 locales?

29 16. ¿Cómo podría el personal de las oficinas diocesanas asistir a su parroquia a
30 desarrollar programas y procesos importantes para la plena implementación de la
31 dimensión de la COMUNIDAD de *Caminamos por nuestra fe*?

32

33

34

Bibliografía

DULLES, Avery, S.J., *Modelos de Iglesia*, Nueva York: Doubleday, 1974.

Lumen Gentium. La Constitución Dogmática de la Iglesia, en *Los Documentos de Vaticano II*, Walter M. Abbott, S.J. (ed.), Nueva York: The American Press, 1966.

La Parroquia: Un Pueblo, Una Misión, Una Estructura. Una Declaración del Comité sobre las Parroquias, Conferencia Episcopal Católica de los Estados Unidos, 1980. (Parroquia)

La Parroquia Hospitalaria: La Visión Pastoral Continua para la Iglesia de Hawaii. Diócesis de Honolulu, 2003. (PH)

SERVICIO

Hermanos, si uno dice que tiene fe, pero no viene con obras, ¿de qué le sirve? ¿Acaso lo salvará esa fe? Si un hermano o una hermana no tienen con qué vestirse ni qué comer, y ustedes les dicen: “Que les vaya bien, caliéntense y aliméntense”, sin darles lo necesario para el cuerpo, ¿de qué les sirve eso? Lo mismo ocurre con la fe: si no produce obras, muere solita. (Santiago 2: 14-17)

1

Fe y Entendimiento

2

Como seguidores de Jesucristo, reverenciamos la Palabra de Dios y la usamos como una guía para nuestras vidas. Como católicos, también comprendemos que el Espíritu Santo continúa hablando a través de nuestra Iglesia. Esta tradición viva de la enseñanza social católica nos ayuda a comprender nuestro mundo complejo a través de los ojos de nuestra fe.

7

Juntas, las Escrituras y la enseñanza social católica proveen una visión del Reino de Dios que puede guiar nuestros esfuerzos para hacer justicia y construir paz en nuestro mundo dividido y convulsionado (*Catecismo de la Iglesia Católica*, 2419-2423). Esta visión nos muestra hacia donde vamos e ilumina los senderos que nos llevan allí. Si somos fieles a la visión, ella puede transformar nuestras vidas individuales y remodelar nuestras comunidades.

13

En nuestras palabras y obras cotidianas, tanto como individuos como comunidades de fe, vivimos la visión del reino de Dios promoviendo la vida y la dignidad humana, formando relaciones justas, fomentando la participación de todas las personas en la vida comunitaria, protegiendo la integridad de la creación de Dios y practicando solidaridad más allá de las razas, nacionalidades e idiomas.

18

Comprendemos que somos personas que siguen el mandato de Pedro: “Que cada uno ponga al servicio de los demás el carisma que ha recibido, y de este modo serán buenos administradores de los diversos dones de Dios” (I Pedro 4:10). Nos esforzamos por administrar responsablemente los dones que Dios nos ha dado y compartimos generosamente nuestros recursos de tiempo, talento y tesoro con el Señor y entre nosotros.

24

Experiencia y Contexto

25

Los fieles a través de nuestra diócesis claramente valoran acciones por la justicia y paz en la sociedad en general como componentes claves de nuestras comunidades de fe. Nuestros fieles tratan de poner de manifiesto el Reino de Dios viviendo la opción preferencial de la Iglesia por los pobres y vulnerables (*CIC*, 2448). Asistimos a aquéllos en necesidad, buscamos justicia social en nuestras comunidades y nuestras naciones y mostramos nuestra solidaridad con vecinos en el mundo de diferentes maneras.

31

Es claro que nuestras comunidades de fe están orgullosas de su servicio social a aquéllos que son pobres y marginados en la sociedad. Tendemos una mano a nuestras hermanas y hermanos de muchas formas a través de nuestras parroquias, agencias de Caridades Católicas y programas diocesanos. Además, muchos feligreses buscan

34

1 promover la vida humana, buscan justicia y la protección de la creación dándole forma a
2 las políticas gubernamentales a través de abogacía legislativa.

3 Cristo hizo el cuidado de los enfermos el deber de la Iglesia (Lucas 9:1 y 10:9), en
4 verdad una “labor salvadora” (Mateo 25:36). El ministerio del cuidado de la salud se
5 lleva a cabo a través de la diócesis. Servicios de salud a lo largo de la vida están
6 disponibles en hospitales y asilos de ancianos católicos, así como a través de ministerios
7 de cuidado prolongado de enfermos y de pacientes terminales. Visitación y unción de los
8 enfermos son parte regular del ministerio de las parroquias. Las enfermeras parroquiales
9 constituyen un ministerio creciente en nuestra diócesis. Capellanes en los hospitales,
10 católicos y no católicos, y en las escuelas de medicina en la diócesis, son también una
11 prioridad pastoral alta. Comités éticos institucionales también proveen un foro en el que
12 las inquietudes de los católicos por el respeto a la vida y su aplicación a los casos difíciles
13 y situaciones tensas, en las que se encuentran los pacientes y sus seres queridos, pueden
14 brindar un enfoque y comprensión de las verdades en cuestión. A todos estos niveles, la
15 Iglesia puede proveer los elementos necesarios para sanar, aun cuando una curación ya
16 no es posible: El significado de vida del Evangelio, un ambiente social de amor y los
17 instrumentos de perdón de uno mismo y de los demás (*Evangelium Vitae*, 67).

18 Entre los desafíos que la diócesis tiene, está la formación de adultos,
19 particularmente la preparación de los adultos para su ministerio en el mundo. Nuestras
20 comunidades de fe no siempre han ofrecido programas educacionales para nuestra
21 población adulta. Especialmente necesitamos formar católicos adultos para ser “luz del
22 mundo” en su vocación como cónyuges o padres, miembros de una familia, trabajadores,
23 ciudadanos. También necesitamos educar a las personas a responder al llamado de
24 nuestra Iglesia a ser ciudadanos globales comprometidos a obras personales de caridad
25 así como a una acción social por cambios sistémicos.

26 El pueblo de nuestra diócesis ha reconocido dos importantes tendencias actuales
27 que afectan nuestra habilidad para vivir las dimensiones sociales de nuestra fe. Primero,
28 hay una tensión entre los valores de nuestra fe y los de la cultura seglar. Una creciente
29 secularización puede denigrar los valores morales tradicionales y llevar a conflictos entre
30 iglesia y sociedad en muchos asuntos sociales. Como pueblo de fe, estamos llamados a
31 transformar las estructuras básicas de nuestra sociedad y a defender el valor de la vida en
32 todas sus manifestaciones (*Ciudadanía Fiel*, 2, 12). Segundo, la realidad del terrorismo,
33 guerra y violencia, tanto en casa como en el extranjero, invade nuestras vidas y afecta
34 nuestros corazones y mentes. De nuevo, puede haber una división entre el llamado de
35 nuestra Iglesia a la justicia, perdón y paz, y otros impulsos hacia la violencia y venganza.

36 Ideales y Responsabilidades

37 El papel del ministerio de justicia y paz/social en las parroquias, escuelas y
38 ministerios universitarios es dar vida a una visión del Reino de Dios justo y pacífico en
39 las actividades diarias de las comunidades de fe y sus miembros. Esta misión tiene tres
40 componentes: acción, reflexión y transformación.

41 Hay varias formas importantes en las que las comunidades de fe pueden actuar
42 para satisfacer las necesidades básicas humanas y proteger la creación de Dios. Ya que
43 los católicos son una pequeña minoría en la mayoría de las zonas de nuestra diócesis,

1 muchos de estos esfuerzos para satisfacer las necesidades locales se realizan a través de
2 asociaciones locales ecuménicas, interreligiosas o de otra índole.

- 3 • Responder a las necesidades inmediatas locales de las personas pobres y
4 vulnerables.
 - 5 ▪ Apoyar y servir de voluntarios en las alacenas, bodegas de ropa,
6 comedores y lugares de asistencia financiera de emergencia;
 - 7 ▪ Proveer transporte a las personas ancianas o incapacitadas para citas
8 médicas o llevarles comidas a los reclusos;
 - 9 ▪ Proveer techo temporal a las personas sin casa;
 - 10 ▪ Proveer asistencia material a mujeres embarazadas en crisis;
 - 11 ▪ Un ministerio para las necesidades de los reclusos en cárceles y prisiones
12 dentro de los límites parroquiales.
- 13 • Actuar en solidaridad con nuestros hermanos y hermanas más allá de nuestras
14 fronteras.
 - 15 ▪ Reasentar refugiados que escapan a la violencia en su tierra natal.
 - 16 ▪ Desarrollar hermanajes con parroquias, escuelas y organizaciones en la
17 Diócesis de Hinche, nuestra diócesis hermana, y otras zonas de Haití.
 - 18 ▪ Servir las necesidades de nuestra creciente población hispana a través de
19 abogacía para una reforma de inmigración y conectando con recursos
20 legales, de salud y educacionales (escuelas públicas y católicas, clases de
21 inglés, etc.).
- 22 • Apoyar esfuerzos para proteger nuestro ambiente natural, incluyendo educación
23 sobre la intersección de la justicia y paz y los asuntos del medio ambiente y la
24 promoción del reciclaje y la conservación.

25 Las parroquias, escuelas y ministerios universitarios también están llamados a
26 reflexionar sobre las condiciones sociales y sobre los principios de nuestra fe. Ya que
27 somos miembros de una iglesia universal, estamos llamados a considerar las condiciones
28 aquí en nuestras comunidades locales así como los asuntos más grandes a nivel nacional
29 y global a la luz de las Escrituras y la enseñanza social católica.

30 Nuestras comunidades de fe pueden reflexionar sobre nuestra fe y los asuntos sociales
31 de muchas formas.

- 32 • Predicar homilías sobre la enseñanza social católica.
- 33 • Ofrecer oraciones de los fieles sobre asuntos sociales importantes.
- 34 • Asegurar que los programas de formación cristiana incorporen la enseñanza social
35 de la iglesia a todos los niveles de instrucción y enseñar la diferencia entre caridad
36 y justicia.
- 37 • Organizar pequeños grupos para participar en programas de formación sobre la
38 justicia social como, por ejemplo, *JustFaith*.
- 39 • Invitar a oradores para los programas de educación de adultos para hablar sobre
40 asuntos sociales en particular.
- 41 • Hacer que el Comité de Justicia y Paz/Ministerio Social y el Consejo Pastoral de
42 la parroquia, o ministerio universitario, estudien y reflexionen sobre los
43 documentos de la enseñanza social de la iglesia.

1 Las comunidades de fe trabajan para transformar las estructuras sociales de tal forma
2 que las causas subyacentes de las necesidades humanas y la destrucción ecológica puedan
3 ser aliviadas. Esta es una diferente forma de acción que responde a las causas
4 fundamentales; no se limita a aliviar síntomas.

5 Nuestras comunidades de fe deberían buscar oportunidades para transformar la
6 sociedad.

- 7 • Abogar por políticas gubernamentales justas y compasivas, a nivel estatal y
8 federal, respondiendo a los llamados a la acción, a través de la Conferencia
9 Católica de Virginia.
- 10 • Movilizar a sus feligreses para buscar cambios necesarios en decretos de ciudades
11 y condados, a través de organizaciones locales de comunidades de fe (a veces
12 financiadas por medio de la Campaña Católica para el Desarrollo Humano) u
13 otras coaliciones locales y la Conferencia Episcopal Católica de los Estados
14 Unidos.
- 15 • Promover la venta de mercaderías negociadas de forma justa, usando los recursos
16 de *Catholic Relief Services* y otras organizaciones, proveyendo así ingresos
17 desesperadamente necesitados por pequeños agricultores y artesanos, y ayudando
18 a las naciones pobres a lograr un desarrollo económico que proteja al medio
19 ambiente.
- 20 • Considerar las funciones de las instalaciones físicas de la parroquia en el contexto
21 de un uso prudente y humanitario de los recursos.
- 22 • Implementar programas de resolución no violenta a los conflictos con los jóvenes
23 y ayudar a superar la violencia en nuestras comunidades.

24 Preguntas a Considerar

- 25 1. ¿Qué personal y sistemas están dedicados al ministerio de justicia y paz/social?
- 26 2. ¿Cómo se provee apoyo al ministerio de justicia y paz/social, en términos de personal
27 y presupuesto?
- 28 3. ¿De qué forma sirven o apoyan los voluntarios a las organizaciones locales
29 interreligiosas o cívicas que:
 - 30 • responden a necesidades humanas específicas como el hambre y la falta de techo?
 - 31 • proveen asistencia a cónyuges y niños maltratados?
 - 32 • proveen alternativas al aborto a mujeres que afrontan embarazos no planeados?
 - 33 • trabajan por la justicia social en la comunidad (por ejemplo: vivienda accesible,
34 zonificación inclusiva, etc.)?
 - 35 • habilitan a personas de escasos recursos, como los grupos financiados por la
36 Campaña Católica para el Desarrollo Humano?

- 1 4. ¿Cómo es que la parroquia o el ministerio universitario participa en abogacía
2 legislativa a través de la Conferencia Católica de Virginia, El Consejo de Iglesias de
3 Virginia y el Centro Interreligioso de Virginia para Política Gubernamental? ¿Cómo
4 se concientiza con respecto a los asuntos legislativos?
- 5 5. ¿Promueve la parroquia o el ministerio universitario una solidaridad global a través
6 del hermanaje con Haití u otro país en vías de desarrollo, de educación sobre asuntos
7 globales o de la participación en la Operación Taza de Arroz u otros programas de
8 *Catholic Relief Services*? ¿Cómo se promueve la solidaridad global en la parroquia o
9 en el ministerio universitario? ¿Qué oportunidades educacionales, participativas o de
10 viaje se ofrecen?
- 11 6. ¿Hasta qué punto la parroquia o el ministerio universitario integra la educación sobre
12 la enseñanza social católica y las oportunidades de servicio en sus programas de
13 educación religiosa y en la escuela de la parroquia? ¿Promueve participación en
14 *JustFaith* y otros programas similares de educación sobre la justicia?
- 15 7. ¿Hay un estante de literatura? ¿Incluye materiales sobre justicia y paz y respeto por
16 la creación?
- 17 8. ¿Cómo es que la parroquia o ministerio universitario integra justicia y paz y respeto
18 por la creación en las celebraciones litúrgicas (por ejemplo: oraciones de los fieles,
19 homilías, música y la señal de la paz)?
- 20 9. ¿Cómo es que la predicación y catequesis ayudan a los miembros a llevar los
21 principios de justicia y paz y respeto por la vida y dignidad de todas las personas a su
22 vida y trabajo cotidianos?
- 23 10. ¿Cómo es que la parroquia o comunidad universitaria busca oportunidades para
24 discutir y responder a las cuestiones sociales y éticas con los seguidores del
25 Evangelio y otras tradiciones religiosas?
- 26 11. ¿Conserva la parroquia y la escuela (si es pertinente) la energía o recicla el papel, los
27 plásticos y las latas, o demuestra de otra forma el cuidado por la creación de Dios
28 (por ejemplo: utilizando pocillos de cerámica en vez de vasos desechables)?

- 1 12. ¿Son las instalaciones accesibles a personas con incapacidades (aquéllos que tienen
2 dificultades en oír, que usan sillas de ruedas, o que tienen retraso en su desarrollo)?
3 ¿Hay programas diseñados para satisfacer las necesidades de estos feligreses?
4 ¿Cómo se evalúa la accesibilidad de las instalaciones y los programas? ¿Se utiliza el
5 lenguaje apropiado cuando se habla o se escribe a una persona con una incapacidad?
- 6 13. ¿Cómo es que la parroquia alienta la participación de grupos tradicionalmente
7 marginados, como grupos raciales y étnicos, mujeres, feligreses de escasos recursos y
8 personas con incapacidades, en la vida parroquial y en su liderazgo?
- 9 14. ¿Cómo es que la parroquia llama a sus miembros a ser administradores justos de sus
10 recursos de tiempo, talento y dinero? ¿Provee la parroquia formas de demostrar su
11 responsabilidad fiscal para con sus miembros?
- 12 15. ¿Paga la parroquia y escuela (si es pertinente) un salario justo a sus empleados?
13 ¿Provee la parroquia y la escuela (si es pertinente) prestaciones a sus empleados de
14 acuerdo a las políticas diocesanas de personal?
- 15 16. ¿Están las instalaciones de la parroquia disponibles para el uso de grupos
16 comunitarios que responden a necesidades humanas como Alcohólicos Anónimos u
17 otros grupos de apoyo? ¿Cómo se integran las inquietudes de la comunidad y el
18 vecindario a la vida de la parroquia?
- 19 17. ¿Utiliza la parroquia los recursos disponibles a través de la Oficina de Justicia y Paz
20 de la diócesis?
- 21 18. ¿Cómo podría el personal de las oficinas diocesanas asistir a su parroquia a
22 desarrollar programas y procesos importantes para la plena implementación de la
23 dimensión del SERVICIO de *Caminamos por nuestra fe*?
- 24
25
26
27
28

Bibliografía

Catecismo de la Iglesia Católica. Libreria Editrice Vaticana. 1994. (CIC)

Evangelium Vitae. Papa Juan Pablo II. 1995.

Ciudadanía Fiel: Un Llamado Católico a la Responsabilidad Política.
Conferencia Episcopal Católica de los Estados Unidos. 2003.

EPILOGO

Fíjense, hermanos, en ustedes, los elegidos de Dios (I Corintios 1:26a)

1 La invitación de San Pablo indica a los cristianos que recuerden que cada
2 caminata de fe comienza con una amonestación divina. Nuestro Señor insinúa una
3 consideración adicional: “Ustedes no me eligieron a mí; he sido yo quien los eligió a
4 ustedes y los preparé para que vayan y den fruto, y ese fruto permanezca” (Juan 15:16).
5 Así es como cada cristiano recibe una vocación, un llamado que es personal, pero
6 destinado, sin embargo, al beneficio de los demás. Dios nos llama y, al mismo tiempo,
7 Dios nos envía como mensajeros de Su buena nueva al mundo (*Catecismo de la Iglesia*
8 *Católica*, 900). “Unidos con Cristo en bautismo y confirmación, cada uno de los fieles de
9 Cristo es llamado a ser un apóstol” (*Apostolicam Actuositatem*, I, 3).

10 Al mismo tiempo, el Señor, que instituyó la Iglesia (*CIC*, 874) y llamó a la Iglesia
11 a su misión (Mateo 28:19), también prometió no dejarnos huérfanos (Juan 14:18). A
12 través del Espíritu Santo, dotó a la comunidad con cada don espiritual (I Corintios 1:7),
13 incluyendo la tarea comunal de discernir de qué forma los dones del individuo pueden
14 servir mejor a la comunidad ya constituida (I Corintios 2:12, 14). No hay llamado a un
15 ministerio que no se origine en la fuente de nuestro primer llamado, Cristo (*CIC*, 874).
16 Sin embargo, este llamado ulterior es entendido, alimentado y alentado dentro del
17 Cuerpo, con frecuencia a nivel de la familia parroquial. Nuestras parroquias necesitan
18 también ser lugares donde el liderazgo es discernido, bienvenido y sostenido.

19 Un reto en estos tiempos es esta cuestión: los creyentes, aunque dispuestos a rogar
20 “al dueño de la cosecha que envíe trabajadores a recoger su cosecha” (Mateo 9:38), con
21 frecuencia se resisten a responder a este llamado en particular o a alentar a otros a que lo
22 hagan. En este caso, es la imagen de Cristo que nos debería empujar porque El vino “no
23 para ser servido sino para servir” (Marcos 10:45). Claro que hay un elemento de
24 sacrificio en ser catequista, o alguien que visita a los enfermos, o un predicador del
25 Evangelio, o un pastor de almas. Pero, ¿quién puede hablar con credibilidad a los demás
26 de la cruz si no está dispuesto a admitirla en su propia vida?

27 Ninguno de nosotros debería ser un pasajero apático o desinteresado en la jornada
28 de fe. Con la mirada en el llamado del joven Samuel (I Samuel 3:1-18), podemos actuar
29 en nuestras parroquias desempeñando el papel ya sea del sacerdote Helí o del joven
30 profeta. Podemos asistir a alguien en discernir un llamado al liderazgo en la Iglesia; o
31 podemos ser el que es asistido. A medida que caminamos por nuestra fe, que estemos
32 igualmente dispuestos a responder si el Señor, a través de Su Iglesia, nos llama a guiar o
33 a seguir: “”Habla, Yavé, que tu siervo escucha” (I Samuel 3:10b).

OTROS DOCUMENTOS ESENCIALES

- 1 ***Llamados a Ser Discípulos: Normas de Catequesis para la Diócesis de Richmond.***
2 Diócesis de Richmond. Oficina de Formación Cristiana. 2005.
- 3 ***Llamados a la Fe: Directrices Diocesanas para la Preparación de Sacramentos: Los***
4 ***Sacramentos de la Iniciación y Primera Penitencia.*** Diócesis Católica de Richmond.
5 Edición de Texto para Estudio. 1997.
- 6 ***Llamados a la Fe: Respetando la Dignidad de los Bautizados Entrando en Plena***
7 ***Comunión con la Iglesia Católica Romana.*** Diócesis Católica de Richmond. 2001.
- 8 ***Catecismo de la Iglesia Católica.*** Libreria Editrice Vaticana. 1994.
- 9 ***Compendio de la Doctrina Social de la Iglesia.*** Consejo Pontificio para la Justicia y
10 Paz. Libreria Editrice Vaticana. 2004.
- 11 ***Comisionados por el Espíritu: El Ministerio Universitario de Cara al Futuro.***
12 Conferencia Episcopal Católica de los Estados Unidos. 1986.
- 13 ***Las Directivas Éticas y Religiosas para los Servicios del Cuidado de la Salud.***
14 Conferencia Episcopal Católica de los Estados Unidos.
- 15 ***Instrucción General del Misal Romano:*** incluyendo adaptaciones para las diócesis de
16 los Estados Unidos de América. Traducción de *Missale Romanum, Editio Typica tertia:*
17 *Institutio Generalis Missalis Romani* (2001). I.C.E.L., 2002, [Prot N. 2235/02/L].
18 Publicación de la Conferencia Episcopal Católica de los Estados Unidos. 2003.
- 19 ***Trasmitiendo la Fe: Formación Religiosa para Maestros de Escuelas Católicas.***
20 Diócesis de Richmond. Oficina de Escuelas Católicas. 2005.
- 21 ***Guía de Líderes para Compartir la Enseñanza Social Católica.*** Conferencia Episcopal
22 Católica de los Estados Unidos. 2000.
- 23 ***Plan Pastoral para Actividades Pro-Vida: Una Campaña de Apoyo a la Vida.***
24 Conferencia Episcopal Católica de los Estados Unidos. 2001.
- 25 ***Compartiendo la Enseñanza Social Católica, Desafíos y Direcciones: Reflexiones de***
26 ***los Obispos Católicos Estadounidenses.*** Conferencia Episcopal Católica de los Estados
27 Unidos. 1998.
- 28 ***Hijos e Hijas de la Luz: Un Plan Pastoral para el Ministerio con los Jóvenes Adultos.***
29 Conferencia Episcopal Católica de los Estados Unidos. 1996.
- 30 ***Hemos llegado hasta aquí por nuestra fe.*** Diócesis Católica de Richmond. 2005.
-

RECONOCIMIENTOS

Comité Timón

Sr. Michael Ballato
Dr. Robert Durel
Hna. Diane M. Guy, SND
Monseñor Francis Muench
Sra. Elizabeth Neu

Autores de Secciones

Sr. Dennis Beeman
Rev. Michael Renninger
Sr. Vincent Sansone
Sr. Michael Stone

Editora

Sra. Judith Trott Guy

Agradecimientos especiales a

Sra. Lisa Draucker
Oficina Diocesana de Informática
Imprenta Diocesana

y

a nuestro obispo, Francis X. DiLorenzo, por captar el potencial del documento *Hemos llegado hasta aquí por nuestra fe* y sus implicaciones para el continuo crecimiento espiritual de la diócesis.

NOTAS

NOTAS

NOTAS
